Jerry Saltz, 2014

Zombies en las paredes: ¿Por qué tanta nueva abstracción se ve igual?

Traducido de http://www.vulture.com/2014/06/why-new-abstract-paintings-look-the-same.html

Zombies on the Walls: Why Does So Much New Abstraction Look the Same?

Durante los últimos 150 años, con bastante consistencia, los movimientos de arte se movieron de manera emocionante pero sin misterio. Se basaban en las invenciones de varios artistas o constelaciones de artistas extraordinarios, ganaban seguidores, se convertían en lo que llamamos un movimiento o una escuela, influían en todo lo que les rodeaba y luego se diluían a medida que eran absorbidos por más y más talentos derivados.

Pronto los artistas más jóvenes se rebelarían contra ellos, y el movimiento se desvanecería. Esto ocurrió con el impresionismo, el post-impresionismo y el fauvismo, y nuevamente con el expresionismo abstracto después de los años cincuenta. En todos los casos, siempre, la obra más original lideró el camino.

Ahora algo ha ido terriblemente mal con esa morfología artística. Se ha producido una inversión. En el mundo del arte y el mercado del arte en gran medida hoy en día, los artistas que hacen arte "diluido" tienen la ventaja. Una gran franja del arte que se está haciendo hoy está siendo impulsada por el mercado y, específicamente por especuladores y coleccionistas no muy sofisticados que se aprovechan de sus amigos ricos y los amigos de sus amigos ricos, haciéndoles comprar obras de arte parecidas entre sí.

Los propios artistas son sólo parte del problema aquí. Muchos de ellos están actuando de buena fe, haciendo lo que quieren hacer y luego vendiéndolo. Pero al menos algunos de ellos son cómplices, atendiendo a una nueva generación de compradores que no toman riesgos, inversores de alto rendimiento y con hambre, deseosos de formar parte de una industria que crece rápidamente. El arte que les interesa fundamentalmente se ve idéntico a cualquier otro arte. Se llama coloquialmente "abstracción modesta", Neo-Modernismo, o podemos encontrar el neologismo Crapstraction (abstracción basura). Rhonda Lieberman llega al punto de decir "Arte del uno porciento" y "botín estetizado". Me gusta especialmente el término acuñado por el artista-crítico Walter Robinson: **Formalismo Zombie** .

Las galerías de todo el mundo están inundadas en estos lienzos reductivistas de marca, todos más o menos guapos, inofensivos, supuestamente metacríticos, y simplemente "nuevos" o "peligrosos", lo suficientemente parecidos para no violar el

sentido de lo que "nuevo" o "peligroso" realmente, del todo impersonal, imitando un conjunto de influencias pre-aprobadas globalmente.

Estos artistas están actuando como abejas obreras postmodernistas, tratando de imitar los buenos viejos tiempos de la Abstracción, desplegando señales visuales del suprematismo, minimalismo o post-minimalismo, Mono-ha japonés, arte de proceso, pintura de acción, haciendo gestos hacia personajes como Polke, Richter, Warhol, Wool, Prince , Kippenberger, Albert Oehlen, Wade Guyton, Rudolf Stingel, Sergej Jensen y Michael Krebber.

Este trabajo es amistoso con los decoradores, especialmente hechos para estar en un apartamento o una casa contemporánea. Se siente "cerebral" y se ve “cool” de manera tal que los coleccionistas se sienten alagados, ya que no ofrece ninguna idea de nada en absoluto. Todo se hace en tonos pálidos, desplegados en arreglos no convencionales que recuerdan a los medios digitales, o algo hogareño o dilapidado. Repletos de comentarios autoconscientes sobre el arte, el reciclaje, la sostenibilidad, la apropiación, los procesos de abstracción o la naturaleza, toda esta pintura emplea un vocabulario similar de manchas, pintura en aerosol, derrames, uso de stencil o serigrafía. La composición borde-a-borde, geométrica o biomórfica es de rigor, al igual que las rejillas irregulares, patrones de celosía y moiré, formas ovulares y rayas, con tal vez algún collage. Muchas veces, las camillas juegan un papel. Se supone que esto debe decirnos: "Mira, sé que soy un cuadro -y no soy deslumbrante como algo de Takashi Murakami y Jeff Koons". Gran parte de este producto es sólo pintores que juegan y hacen ejercicios con los dedos, sin el ingenio o la relación que produce La Música.

La mayoría del formalismo zombie llega en un formato vertical, hecho a medida para la distribución digital instantánea y la visualización a través de jpeg en dispositivos portátiles. Se ve casi lo mismo en persona como lo hace en iPhone, iPad, Twitter, Tumblr, Pinterest y Instagram. Los coleccionistas no necesitan ver exhibiciones de este trabajo, ya que ofrece tan poca complejidad visual o material. Tiene poca escala interna, y su campo gráfico es entendido inmediatamente. Lo ves y lo haces rápido, y luego no cambia. Hay pocas sorpresas, y no hay iconografías visuales únicas o incongruencias que debamos comprender. Arte sin fricción, hecho para el comercio. El arte como bitcoin.

Casi todo el mundo que pinta de este modo ha pasado por una escuela de arte. Por lo tanto, el trabajo se remonta a períodos supuestamente más puros 1960 y 1970 cuando se formaron las opiniones de sus maestros. Tanto los maestros como los estudiantes se concentran en este período específico; Luego sólo en un tipo de arte de este período; Luego sólo en ciertos artistas. Se trata de un monocultivo estético, histórico-artístico, sin biodiversidad estética.

Sus defensores ofrecen sustentaciones complicadas, diciendo que ciertos artistas difieren de todos los demás. Lucien Smith usa extintores para hacer sus pequeños

goteos; Dan Colen utiliza M & Ms para su arte; Adam McEwen despliega goma de mascar; Parker Ito pinta campos de puntos neblinosos coloreados. Hay muchos artistas que hacen arte que parece impreso pero es hecho a mano; Otros hacen que parezca hecho a mano cuando se imprime. Se nos dice que una pintura se hace cortando otras pinturas, o que se dejó al aire libre o en un lago contaminado o enviado a través del correo, o que provenía de la Plaza Tahrir en Egipto.

Escuchamos que el artista está "comentando" la cultura de las mercancías, el cambio climático, la opresión social, la historia del arte.

Admito que no odio todo este trabajo. Francamente, me gusta algo de esto. La parte más triste de esta tendencia es que incluso los mejores artistas que pintan de esta manera se están perdiendo en la embestida de mediocridad copiadora y arte mecánico. Ir a las galerías es cada vez menos como aventurarse en arcas individuales y más como ir a cadenas de tiendas donde todo parece familiar. Mi conjetura es que, cuando el dinero desaparezca del mercado del arte otra vez, todo será olvidado, y nunca se hablará de ello otra vez.

Traducido por Lab Libertar.io